

Las dictaduras comunistas

Hemos observado en estos días una afirmación sorprendente por parte de las juventudes comunistas chilenas. En un mensaje público, dijeron: *"En el PC tenemos la conciencia tranquila de que en 100 años de existencia, jamás hemos avalado y participado en una dictadura"*.

Tras oponernos abiertamente a esa aseveración, basándonos en los numerosos hechos acaecidos y que Alerta 360 Internacional ha investigado - y continúa haciéndolo - , se nos ha solicitado la publicación de la explicación que demuestre esta postura. Abierta esta comunicación, esperamos que al menos quienes no sufren la ceguera de la ideologización extrema puedan concordar con que la declaración fue por completo inexacta e ignorante de la realidad del mismo peligroso Partido en que militan.

Para empezar se hace necesaria una definición. La más básica de una dictadura, y que permite reconocerla cuando se instaura, es que se trata de una forma de gobierno que concentra su poder en un sólo individuo (dictador) o en un grupo reducido de personas (partido político, junta militar o movimiento). Los dictadores pueden alcanzar el poder por diversos medios, aunque suelen alcanzarlo a través de casos de "emergencia" o por ser las cabezas de una revolución en contra del poder electo. En tales casos, los ciudadanos no tienen elección sobre la materia y simplemente se les informa quién les dirigirá y cómo han de funcionar las políticas que les atañen directamente a partir de entonces.

Una dictadura, por tanto, se caracteriza por la ausencia de división de poderes, ejercicio arbitrario del mando en beneficio de la minoría que lo apoya, inexistencia de consentimiento general por parte de los gobernados e imposibilidad de que la oposición llegue al poder a través de un procedimiento institucionalizado como es la elección libre.

Dentro de las diferentes modalidades de dictadura, la peor es la totalitaria. Sus características principales son:

- Una doctrina que justifica las acciones políticas dirigidas a controlar todos los ámbitos de la vida de sus gobernados: familia, religión, economía, cultura, etc.
- Empleo sistemático del terror mediante el ejército y la policía secreta con el fin de eliminar disidencia y oposición. La policía secreta también espía a los ciudadanos de su estado así como restringe o elimina completamente sus libertades personales.
- Creación y uso de campos de concentración para aislar/eliminar a los opositores al régimen, con numerosos "ofensores" (léase en realidad "disidentes") allí recluidos y muchas veces sometidos a trabajo forzado.
- Extirpación del pensamiento disidente mediante adoctrinamiento y remodelación de mentalidades.
- Nacionalización o expropiación de propiedad privada.

- La censura es con frecuencia un componente principal para mantener el control del país bajo dictadura. Se conserva el poder a través del control absoluto de los medios de comunicación y un fuerte aparato represor para evitar cualquier divergencia. Estos medios suelen adoctrinar y forzar la cooperación de la gente hacia el gobierno.
- Muchos promueven el culto a la personalidad, una forma de cuasi-adoración del líder en la cual las masas son alimentadas por propaganda que declara que el mismo es perfecto (y en algunos casos con cualidades prácticamente divinas), encarnando el "ideal" de la doctrina.
- Los derechos humanos y civiles no son protegidos. El gobernador supremo no se preocupa por el pueblo - aún si el discurso dice lo contrario - porque en realidad no lo necesita para retener el poder.
- Una vez que se impone la dictadura y se tiene control completo ya no importan las acciones u opiniones de los ciudadanos, que deben modelarse como ordene el gobierno.
- La premisa básica de una dictadura es que un hombre tiene más derechos y libertades que el resto del país y se hace lo que él dice quitando importancia a los demás individuos, aún si se habla de igualitarismo. Esto ocurre también con grupos que se erigen como superiores a los demás (raza, clase social, religión, etc.)
- Durante las dictaduras suelen haber recursos nacionalizados para maximizar las ganancias del gobierno y en algunos casos para eliminar la propiedad de un grupo determinado de personas.
- Los dictadores tienen un ejército fuerte debido al miedo y paranoia en que viven porque su gobierno no fue escogido ni suele ser querido por la gente, aún si dicen estar en el poder "en su beneficio". El ejército está bajo su total control, al igual que la policía secreta, con los cuales mantener el orden a la fuerza.
- Los partidos de oposición a la dictadura son eliminados, y si hay actos de protesta o contra el dictador los "culpables" enfrentan ejecución, encarcelamiento, tortura u otros duros castigos con juicios injustos, simulados o ya francamente inexistentes. Estos gobiernos suelen tener gran cantidad de "ofensores políticos". En algunos casos se disfraza esta situación diciendo que se trata de prisioneros comunes. Sin embargo, una breve indagación demuestra que las razones para su detención y castigo pasan por diferencias ideológicas.
- Aún pasado el tiempo, los dictadores manipulan las elecciones haciéndolas fraudulentas o se rehúsan a mantenerlas.
- Limitan la libertad de palabra, de prensa y asamblea.

El gobierno dictatorial totalitario, en definitiva, controla todos los aspectos de la vida. Prohíbe el pensamiento propio, regula todos los medios de producción, elimina la libertad individual diciéndole a la gente a dónde puede o no ir, lo que debe creer y con quién pueden interactuar, controla los medios de información, introduce una fuerte propaganda y usa profusamente tácticas para atemorizar a la población a través de la violencia y diversos tipos de castigos.

Si se encuentran presentes estos elementos, poco importa que un individuo o grupo digan estar actuando en favor de la gente a la cual gobiernan - como todos suelen decir -, queda claro para cualquiera que se trata de una dictadura totalitaria.

Dos causas puede haber para que los jóvenes líderes del comunismo moderno pretendan hacernos creer que su sistema de gobierno no entra en esta definición porque sus acciones son en "beneficio del pueblo". Una es la ignorancia, y la otra el engaño malicioso. Basta un estudio no muy exhaustivo para comprobar la falsedad de esta idea.

Lo cierto es que en cada país en que alcanzaron el poder sus métodos son propios de una dictadura sangrienta y represiva, y millones de personas que no han querido su gobierno se han visto acusadas de enemigas del pueblo, y por tanto destruidas sin ningún miramiento por diversos métodos.

En el pasado, los comunistas estaban conscientes y orgullosos de ser dictatoriales. Ya lo dijeron sus mismos fundadores. Marx pondría las bases: *"Entre la sociedad capitalista y la comunista hay un período de transformación revolucionaria de uno hacia el otro. Corresponde a esto también un período de transición política en el cual el estado no puede ser otra cosa que una dictadura revolucionaria del proletariado"*¹.

Y Engels añadiría que *"una revolución es ciertamente lo más autoritario que hay; es el acto por el cual una parte de la población impone su voluntad sobre la otra parte por medio de rifles, bayonetas y cañones... y el partido victorioso no quiere haber luchado en vano, debe mantener su gobierno por medio del terror que inspira sus armas"*².

Más tarde Lenin, por su parte, no dudaría en unirse diciendo: *"La fuerza revolucionaria y la dictadura son algo maravilloso..."*³. Y también: *"Cuando nos reprochan por haber establecido una dictadura de un sólo partido... nosotros decimos, '¡Sí, es una dictadura de un partido! Esto es lo que defendemos y no cambiaremos de esa posición'..."*⁴. Además: *"La dictadura es un gobierno basado directamente en la fuerza y sin restricciones de ninguna ley. La dictadura revolucionaria del proletariado es un gobierno ganado y mantenido por el uso de la violencia por el proletariado contra la burguesía, gobierno que no tiene restricciones de ninguna ley"*⁵. Esto quedaría definitivamente explicado al aclarar: *"la dictadura del proletariado implica una serie de restricciones puestas a la libertad de los opresores, de los explotadores, de los capitalistas. Debemos reprimir a éstos, para liberar a la humanidad de la esclavitud asalariada, hay que vencer por la fuerza su resistencia, y es evidente que allí donde hay represión, donde hay violencia, no hay libertad ni hay democracia. Engels expresaba magníficamente esto en la carta a Bebel, al decir, como recordará el lector, que "mientras el proletariado necesite todavía del Estado, no lo necesitará en interés de la libertad, sino para someter a sus adversarios, y tan pronto como pueda hablarse de libertad, el Estado como tal dejará de existir". Democracia para la mayoría gigantesca del pueblo y represión por la fuerza, es decir, exclusión de la democracia,*

¹ Marx, Critique of the Gotha Program. 1875.

² Robert C. Tucker, ed., The Marx-Engels Reader. W. W. Norton, 1978. págs. 730-3.

³ "KGB en Afghanistan". Vasily Mitrokhin. Working Paper No. 40. Febrero 2002.

⁴ "Discurso al primer Congreso de Obreros de Toda la Rusia en Educación y Cultura Socialista". Obras Escogidas, Vol. 29, pág. 535.

⁵ "La Revolución Proletaria y el Renegado Kautsky". Foreign Languages Press, 1972, pág. 11.

*para los explotadores, para los opresores del pueblo: he ahí la modificación que sufrirá la democracia en la 'transición' del capitalismo al comunismo*⁶.

Trotsky estaba de acuerdo: *"el estado, antes de desaparecer, asume la forma de la dictadura del proletariado, i.e., la más despiadada forma de estado, que abraza la vida de los ciudadanos autoritariamente en toda dirección..."*⁷.

Mao Tse-tung, por supuesto, también: *"Nos dicen 'Ustedes son dictatoriales'. Mis queridos señores, tienen razón, eso es justo lo que somos. Toda la experiencia que el pueblo chino ha acumulado a través de muchas décadas nos enseña a reforzar la dictadura popular, esto es, privar a los reaccionarios del derecho de hablar y dejar que sólo el pueblo tenga ese derecho"*⁸.

Y Fidel Castro: *"La revolución es una dictadura de los explotados contra los explotadores"*⁹.

Siendo estos sólo algunos ejemplos emblemáticos de los muchos que se encuentran en la misma línea. La idea central es que el "pueblo" tiene los derechos y los demás no tienen ninguno. El problema está en quién traza la línea divisoria entre el bien y el mal, erigiéndose en ejecutor de una enorme porción de personas que entran en la clasificación de enemigos y por tanto merecen toda suerte de castigos violentos, como privación de libertad, tortura, persecución y muerte, en ocasiones por el simple hecho de emitir un comentario en contra de sus ideas o por quejarse por sus apremiantes necesidades.

Sin importar lo que dijeran aquellos probados genocidas, un sistema que sostiene que para sobrevivir necesita apenas un porcentaje de su población, demuestra que no representa a su pueblo, sino a una ideología tan contraria al mismo que necesita eliminar o controlar violentamente a través del terror a la gran mayoría. Veamos algunos ejemplos de la instauración comunista de la revolución "popular":

"Debemos llevar con nosotros a 90 de los 100 millones de la población soviética rusa. Para el resto, no tenemos nada que decirles. Deben ser aniquilados", diría Grigori Yevsévich Zinoviev, revolucionario Bolchevique y político comunista de la Unión Soviética¹⁰.

"Lo que afirmamos es que debemos proceder por el camino de la liberación incluso si cuesta millones de víctimas atómicas... avanzando sin miedo hacia la hecatombe que significa la redención final", afirmó por su parte el Che Guevara¹¹.

"En la nueva Kampuchea (Camboya), un millón es todo lo que necesitamos para continuar la revolución. No necesitamos al resto. Preferimos matar a diez amigos antes que mantener a un enemigo vivo", expresaba un slogan del Khmer Rouge¹².

⁶ "El Estado y la Revolución". Cap. 5: "Las Bases Económicas de la Disolución del Estado".

⁷ "Terrorismo y Comunismo: una respuesta a Karl Kautsky". Londres: New Park Publications, 1975. pág. 177.

⁸ Discurso "La dictadura democrática del pueblo". 20 de junio de 1949, conmemorando el aniversario 28 del Partido Comunista Chino.

⁹ "Con Fidel: un retrato de Castro y Cuba". 1976. Frank Mankiewicz y Kirby Jones. pág. 83.

¹⁰ "La Cheka: Policía Política de Lenin". George Leggett. Clarendon Press. 1981. pág. 114.

¹¹ "Cuba o la búsqueda de la Libertad". Hugh Thomas. Da Capo Press. 1998. pág. 1417.

¹² "Mantente vivo, hijo mío". Pin Yathay. Touchstone. 1987. pág. 148.

"Sabemos que hay millones muriendo. Esto es desafortunado, pero el futuro glorioso de la Unión Soviética lo justificará", dijo G. I. Petrovsky, líder comunista ucraniano¹³.

"Lenin nos enseñó a ser despiadados hacia los enemigos de la revolución, y millones de personas tienen que ser eliminadas para asegurar la victoria de la Revolución de Octubre", declaró a su vez Nur Muhammad Taraki, dictador comunista afgano¹⁴.

"Estamos preparados para sacrificar a 300 millones de chinos por la victoria de la revolución mundial", ofrecería "generosamente" Mao Tse-Tung¹⁵.

"El triunfo de la revolución costará un millón de muertes", otro slogan, esta vez de Sendero Luminoso¹⁶.

"Dejaremos sólo un millón de afganos vivos; eso es todo lo que necesitamos para construir el socialismo", declaró Sayyed Abdullah, director comunista afgano de prisión¹⁷.

El definitiva, ya lo dejaría claro el escritor soviético Maksim Gorky en una "alabanza" a Lenin, cuando dijo que él *"es talentoso y tiene todas las cualidades de un 'líder', pero también, lo que es esencial para ese papel, una ausencia de moral y una actitud puramente señorial, despiadada, hacia las vidas de las masas"*¹⁸.

¿Dónde queda en estas afirmaciones el bien común de la gente? ¿Acaso afirmaremos que "pueblo" sólo es la porción que corresponde con la ideología de un partido político, arrasando con todo lo demás? ¿No se asemeja esto a la eliminación de las razas que no correspondían a la *aria* en la Alemania nacional-socialista?

Podemos demostrar exhaustivamente cómo cada una de las características principales de una dictadura totalitaria ha sido lo que sucedió en todo país sometido al gobierno comunista. Veamos apenas algunos ejemplos:

- Control de la sociedad en todos los ámbitos: Unión Soviética, Alemania Oriental, China, Corea del Norte, son sólo algunos casos en donde la policía política mantenía un estricto control sobre la educación, el trabajo, la religión, los traslados y hasta la vida social y el pensamiento de sus ciudadanos, con el consiguiente encarcelamiento de los que se atrevían a oponerse a alguna de sus consignas, y demás castigos como pérdida laboral, imposibilidad de acceso a estudios, restricciones en la recepción de alimentos y otras formas de coerción similares.

- Cárcel y campos de concentración para "ofensas políticas": Algunos de los países con mayor cantidad de esta clase de víctimas han sido Bulgaria, China, Corea del Norte, Mozambique, Myanmar, Rumania, Tíbet, Ucrania, Vietnam y obviamente la

¹³ "Cosecha de dolor". Robert Conquest. Arrow Books. 1988. pág. 324.

¹⁴ "El archivo Mitrojin II: la KGB y el mundo". Christopher Andrew y Vasili Mitrojin. Penguin. 2006. pág. 389.

¹⁵ "Mao: la historia desconocida". Jung Chang y Jon Halliday. Jonathan Cape. 2005. págs. 457-58.

¹⁶ "Informe final de la Comisión de Verdad y Reconciliación". Perú. 28 de agosto de 2003. Conclusiones Generales, párrafo 21.

¹⁷ "Comunismo en Afganistán". Sylvain Boulouque. En "El libro negro del comunismo". Stephane Courtois et al. Harvard University Press. 1999. pág. 713.

¹⁸ "Trotsky: el eterno revolucionario". Dmitri Volkogonov, HarperCollins, 1996, pág. 184.

Unión Soviética en su conjunto. Pronto publicaremos una relación de cifras, pero baste decir de momento que en todos estos casos se superan los 200.000 "ofensores", y en algunos se asciende a millones. Gran parte de ellos han muerto por torturas, insuficiente alimento, trabajo excesivo y trato brutal.

- Asesinatos por razones ideológicas: Los casos más impactantes los aportan: Afganistán, Camboya, China, Corea del Norte, la Unión Soviética (con sus 15 naciones sometidas), Vietnam y Zimbabwe, si nos restringimos a mencionar únicamente a algunos de los que tienen más de 1 millón de víctimas.

- Hambrunas infligidas o útiles para el gobierno: Camboya, Corea del Norte, China, Etiopía, Kazajstán, Mozambique, Rusia y Ucrania, también con más de 1 millón de víctimas en cada país, y hasta contabilizar decenas de millones como en el caso chino.

Finalmente, por mencionar apenas algunas lacras sufridas en manos de estos gobiernos, hablemos de deportados. Los peores casos son: Alemania Oriental, Bulgaria, Checoslovaquia, China, Etiopía, Georgia, Rusia, Hungría, Kazajstán, Países Bálticos, Mozambique, Myanmar, Polonia, Rumania, etc., con cientos de miles de víctimas del traslado forzado de manera brutal e insalubre, con pocos medios de subsistencia y generalmente pésimas condiciones medioambientales en el lugar de destino.

Sobra hablar del unipartidismo, culto a la personalidad, control sobre las libertades personales, destrucción cultural, censura, "reeducación" y demás elementos que permiten afirmar categóricamente que al estudiar a los gobiernos comunistas nos enfrentamos una y otra vez con dictaduras totalitarias.

Para terminar este artículo que sólo pretende abrir un tema en el que se puede profundizar y detallar mucho más - y lo haremos si así se requiere -, queda mencionar que muchos países han reconocido esta verdad y la condenaron repetidas veces después de haber sufrido los crímenes en sus propias tierras y tenido la suerte de librarse de esos brutales gobiernos. Ese no es, lamentablemente, el caso de aquellos que aún viven atormentados bajo el sistema, como es el caso de China y Corea del Norte, por ejemplo, o de los que están igualmente aplastados por gobiernos similares bajo dictadores que provienen del oscuro capítulo comunista que les oprimió por décadas, aunque ahora hayan incluido otras tendencias a las anteriores, como es el caso de varios países de Asia Central.

Algunos ejemplos de estas valientes condenas los dan: Camboya, Polonia, Ucrania, República Checa, Rumania, Moldavia, los Países Bálticos y Yugoslavia, aunque la lista es bastante más extensa.

Finalmente veamos como resumen de lo dicho algunos párrafos expedidos por la Comisión de cuestiones políticas en el Consejo de la Asamblea Parlamentaria de Suecia, 1996:

"Los regímenes comunistas, tales como los estudiados en este informe, se definen por un cierto número de características, particularmente la dominación de un partido único de masas vinculado, por lo menos verbalmente, a la ideología comunista. El poder se concentra en manos de un pequeño número de dirigentes del partido, que no considera necesario rendir cuentas ni respetar la primacía del derecho.

El partido ejerce sobre el Estado un control tal que la separación entre estas dos nociones desaparece, y este control se extiende, además, a todos los aspectos de la vida diaria de la población, a un nivel sin precedentes.

El derecho de asociación no existe, el pluralismo político es abolido y toda oposición, así como toda tentativa de organización independiente son severamente reprimidas. Por otro lado, la movilización de masas por parte del partido o de sus organizaciones satélites es animada, y a veces hasta impuesta.

Para asegurar su imposición sobre la esfera pública y prevenir toda acción que escapa de su control, estos regímenes desarrollan las fuerzas de policía a un punto jamás alcanzado, establecen redes de informadores y animan la delación. La amplitud de las formaciones de policía y el número de informadores secretos variaron según las épocas y los países, pero siempre sobrepasaron de lejos las cifras de los Estados democráticos.

Los medios de comunicación de masas son monopolizados y/o supervisados por el Estado. Se aplica generalmente una censura estricta y previa. En consecuencia, el derecho a la información es violado y no existe prensa libre.

La nacionalización de la economía, característica permanente del comunismo directamente vinculado a su ideología, impone restricciones a la propiedad privada y la actividad económica individual. Debido a ello, los ciudadanos son más vulnerables frente al Estado que tiene el monopolio del empleo y representa la única fuente posible de rentas.

Los regímenes comunistas han estado marcados por una violación masiva de los derechos del hombre desde el origen. Para llegar al poder y mantenerse en él, los regímenes comunistas fueron más allá de los asesinatos individuales y de matanzas a la escala local e integraron los procedimientos criminales en el sistema de gobierno.

Una característica superior de los crímenes del comunismo fue la represión que se refería a categorías enteras de inocentes cuyo único "crimen" precisamente era pertenecer a estas categorías.

Los crímenes han sido justificados en nombre de la teoría de la lucha de las clases y del principio de la dictadura del proletariado. La interpretación de estos dos principios hacía legítima "la eliminación" de las categorías de personas consideradas como perjudiciales para la construcción de una sociedad nueva y, por consiguiente, como enemigas de los regímenes comunistas totalitarios. En cada país, las víctimas eran en gran parte minorías nacionales. Era el caso particularmente de las poblaciones de la ex-URSS quienes tuvieron, en número, muchas más víctimas que otras nacionalidades.

Además, la Asamblea es del parecer de que las víctimas de crímenes cometidos por regímenes comunistas totalitarios, todavía en vida o sus familias, apelan a la compasión, la comprensión y el reconocimiento de sus sufrimientos.

Quedan regímenes comunistas totalitarios en ciertos países del mundo, y continúan cometiéndose crímenes. Los intereses nacionales no deben impedir a los países criticar los regímenes comunistas totalitarios actuales cuando éstos merecen ser criticados. La Asamblea condena vivamente todas estas violaciones de los derechos del hombre".

También cabe mencionar la Declaración de Praga sobre la Consciencia Europea y el Comunismo, que fue firmada el 3 de junio de 2008 por numerosos políticos y activistas de derechos humanos. Entre ellos el Presidente de Checoslovaquia y luego de la República Checa Václav Havel, Goran Lindblad, Vicepresidente de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa y Miembro del Parlamento Sueco, Vytautas Landsbergis, cabeza de estado de Lituania y otros numerosos parlamentarios, senadores, disidentes políticos, antiguos prisioneros políticos, historiadores y periodistas.

El mencionado día el Parlamento Europeo - los 46 países conformantes del Consejo de Europa - aprobaron por mayoría absoluta una resolución de *"condena internacional de los crímenes de los regímenes comunistas totalitarios"*. Allí se afirmó que los crímenes *"se justificaron en nombre de la teoría de la lucha de clases y del principio de la dictadura del proletariado"*, lo que *"hacía legítima la 'eliminación' de las categorías de personas consideradas perjudiciales para la construcción de una nueva sociedad, y por tanto enemigas de los regímenes comunistas totalitarios"*.

Y se añadió: *"Debe alcanzarse una completa comprensión de que tanto los regímenes comunistas Nazi como el Comunista deben ser juzgados por sus propios terribles méritos por ser destructivos en sus políticas de aplicar sistemáticamente formas extremas de terror, suprimir todas las libertades cívicas y humanas, iniciar guerras agresivas y, como una parte inseparable de sus ideologías, exterminar y deportar a naciones enteras y grupos de población; y que como tal deben ser considerados como los principales desastres que arruinaron al siglo XX"*.

Emplazamos, entonces, a todo aquel que sea aún capaz de sostener que el comunismo no ha avalado o participado en dictaduras a una respuesta en forma, que demuestre que todo lo dicho es absolutamente falso, y los gobiernos de tal tendencia no han sido sino democráticos y contrarios a toda forma de represión, violencia o coacción contra su población, sin importar su raza, creencias o posición socioeconómica.